

Lastre

Luisa Vera

El juicio se te va por la ventana
acariciándote las manos con agobio,
en una obstinada vaguedad.
Ya no lo pienses, salta,
el encierro te llama y te aconseja.

Eres feliz en soledad
cuando miras las tormentas amainar.

¿Eres feliz en soledad
cuando miras las tormentas amainar?

Temes a las madrugadas,
temes el resuello de los noctámbulos
que acechan en la habitación de al lado.
Es por eso que inventas aves mansas
que en un idioma distinto graznan odas,
Es por eso también
que entre siluetas trémulas te pierdes
y entre las hendiduras de corolas te acomodas.

Tu habitual desdén te lleva presa,
sin letras, sin pinceles, sin cordura.
todo es abstracto en la funesta primavera.

El agua es cristalina en apariencia,
mas en lo profundo es turbulenta;
en el último pensamiento te sumerges,
tiembles entre los guijarros más pesados.
Con lentitud te asientas en el fondo.